

LA SEU. El Parque de la Mar es un punto magnífico para contemplar el perfil de «la Seu», la catedral gótica, y el anexo palacio de la Almudaina. Una vez dentro del templo, llama la atención el altar de Miquel Barceló (sobre estas líneas), polémico y horrible para unos y hermoso para otros.

Palma de Mallorca, la ciudad tranquila

La temporada baja transforma la capital balear en una urbe apacible de rincones coquetos y monumentos que este mes se visten de fiesta para homenajear a san Sebastián, su patrón

CÓMO LLEGAR

Directo desde Santiago

www.airberlin.es

■ La aerolínea Air Berlin vuela directamente desde Santiago de Compostela a Palma de Mallorca a diario, —dos viajes los miércoles, viernes y domingos—, a partir de 29 euros por trayecto. El precio incluye tasas y recargos, pero, ojo, para conseguir plazas baratas hace falta ser previsores y reservar con antelación.

POR QUÉ IR

Fiestas y tranquilidad

■ Palma de Mallorca es un destino que suena a playa, fiesta, verano, chiringuito, pero no. En invierno, cuando el sol no calienta como en agosto, la capital balear muestra su cara más urbana y se convierte en una ciudad acogedora donde pasear, comprar, comer bien, donde disfrutar de museos y exposiciones y donde contemplar hermosos monumentos como la espléndida catedral.

Y, además, este mes Palma se viste de fiesta, en honor a su patrón, san Sebastián. El programa de actividades es denso, pero los días más esperados son el 19 y el 20 de enero. Concretamente, la noche del sábado 19 se encienden hogueras en las calles y plazas de Palma, donde palmesanos y visitantes asan sus sobrasadas, butifarras

o carne que han llevado para la ocasión, al mismo tiempo que escuchan los conciertos. Y para el domingo 20, día de San Sebastián, el Ayuntamiento ha revitalizado una antigua tradición: los pasacalles, espectáculos de fuego y magia que recorrerán las calles de la ciudad y que prometen ser todo un evento en las fiestas de San Sebastián 2008.

CÓMO MOVERSE

Coches de alquiler

■ La mejor forma de moverse por Palma y por la isla es en un

coche de alquiler, que aporta libertad de movimientos. La oferta es amplia, aunque en verano, a veces, conseguir un vehículo es un problema, debido a la alta demanda. Además de las clásicas empresas de alquiler internacionales, hay muchas otras locales.

QUÉ VER

Arquitectura y museos

■ La reina absoluta de los monumentos mallorquines es la hermosa catedral gótica de Santa María, cuyo perfil se ve desde todo el paseo marítimo.

No es raro escuchar elogios sobre esta seo, como la llaman los mallorquines, bien ubicada entre las más bonitas del mundo y también llamada catedral de la luz y catedral del mar. No hay tanto acuerdo al hablar del interior del templo, sobre todo respecto a la capilla del Santísimo, obra del artista mallorquín Miquel Barceló, «espantosa, antiestética y deforme» para unos, una «profanación» para otros, y un «sueño» y una «experiencia sobrenatural» para muchos. No hay unanimidad posible, así que lo mejor es acercarse y com-

probarlo por uno mismo. Eso sí, cuidado. En los alrededores del templo suelen colocarse las claveleras, expertas en provocar el despiste de los turistas para cometer robos.

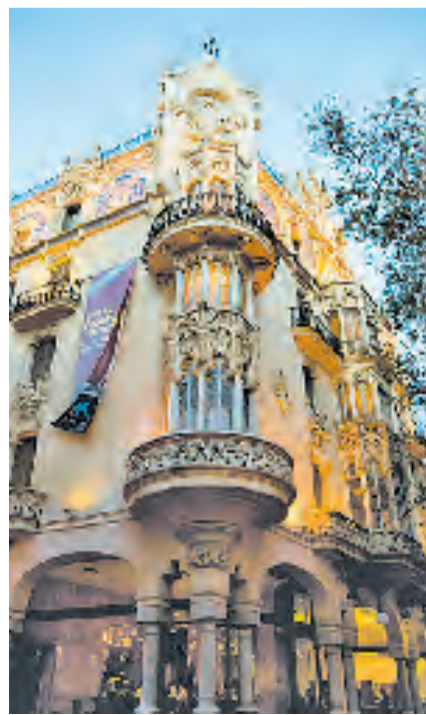
Vecino a la catedral encontramos otro edificio emblemático, el palacio de la Almudaina, gótico musulmán, que sirvió como residencia al rey Jaime II. En la zona vieja llaman la atención los hermosos patios que se ven tras las verjas de hierro, peculiaridad avalada por el Ayuntamiento de Mallorca cuyo fin es garantizar la seguridad de las casas señoriales a la vez que se facilita la contemplación de sus hermosas entradas.

Los ojos pronto se posan en hermosos edificios coloristas de estilo modernista fruto del paso por la ciudad de figuras como Antonio Gaudí y sus discípulos. Por ejemplo, el viejo Gran Hotel, hoy sede de la Fundación La Caixa. En frente está Can Casayas, dos edificios fechados en 1908 y 1909 que destacan por sus motivos geométricos y por la ondulación de sus fachadas. Otros edificios modernistas reseñables son los Almacenes El Águila y la Casa Fortesa Rei, a la entrada de la plaza Mayor.

En Mallorca, en invierno, a veces llueve y hace frío. Es entonces la ocasión de escaparse a un museo. Uno de los más interesantes es el de Arte



ENCUENTRO. El Bar Bosch es el punto de encuentro de los mallorquines. A la derecha, fachada modernista del antiguo Gran Hotel, hoy sede de la Fundación La Caixa. Arriba, estación del ferrocarril a Sóller, otro ejemplo modernista. Y un patio con rejas que permiten ver su interior.





Moderno y Contemporáneo Es Baluard, inaugurado en el 2004 y cuya colección ilustra las tendencias más importantes del arte actual. Otra visita obligada es el Museo Palau March, con piezas de Rodin o Chillida. No faltan algunos curiosos, como el dedicado a las muñecas antiguas (frente a la catedral). Y en la afueras, el castillo circular de Bellver, ubicado en un bosque a tres kilómetros de Palma, y sede del Museo de la Ciudad.

EL PUERTO

Yates y más yates

■ Caminar por el paseo marítimo en invierno es un placer. La ciudad bordea la bahía, por donde pasa una avenida de tres kilómetros que comienza en la escollera y acaba en el dique oeste. En la zona llamada Club de Mar es donde atracan los yates más lujosos, entre ellos el *Lady Moura*, el más grande, con 110 metros de eslora. Un palacio flotante con dos helipuertos, cinco Rolls Royce y siete millones de euros de gastos anuales, según cuentan los propios mallorquines. Más modestos son los barcos que atracan en el Club Náutico, separado del puerto pesquero por la lonja del pescado. Y hablando de palacios, desde el dique del oeste se ve bien el de Marivent, donde descansa la familia real cada verano. Otra parada obligada para quienes quieran ver más yates es la exclusiva marina de Puerto Portals, en Calviá, punto de escala habitual para la *high society* que tanto glamur aporta a la isla en la época estival y una de las más bonitas y populares del Mediterráneo, con mucho ambiente y *boutiques* de moda, restaurantes y bares.

DE COMPRAS

Jaime III

■ La calle comercial por excelencia donde se ubican las tiendas caras y las cadenas son Jaime III y paseo del Borne. Otra ruta interesante y más colorista

YATES. Los yates más modestos se concentran en el Club Náutico y los más lujosos tienen su hueco en el Club de Mar. Muchos de ellos permanecen allí atracados todo el invierno.

EXTRANJEROS

En Palma de Mallorca, el 19,7 por ciento de los 404.335 habitantes censados son extranjeros, dato que convierte a la capital balear en la segunda ciudad europea con mayor porcentaje de población residente nacida en el extranjero (superada por Ámsterdam). Y de los casi diez millones de turistas recibidos en el 2006, casi 8 millones son extranjeros. Donde más se concentran es en Can Pastilla, Palma Nova, Paguera, Magalluf y en la playa del Arenal.

son las callejuelas peatonales que dan forma al centro histórico de la ciudad, ubicadas entre la plaza de España y la plaza Mayor. Cerca de aquí encontramos las Ramblas. Una calle larga donde además de pequeñas tiendas hay muchos puestos de flores. Si el día coincide lluvioso y quieres refugiarte en un centro comercial, puedes escaparte a Porto Pi (en el dique oeste), donde además de comercios hay cines y restaurantes.

DE MARCHA

También en invierno

■ En general, los bares donde salir de copas en Palma se concentran en el paseo marítimo, donde encontramos el Bar Made in Brasil o la discoteca Mar Salada (situada en el Club del Mar). Otra opción es el barrio de La Lonja, donde está Opium (en el Hotel Puro), Atlántico (para tomar copas) o el Ábaco. En la calle Sant Magín está el Barroco, ideal para quienes quieran tomar copas y escuchar música en ambiente tranquilo. Y los más marchosos, deben acudir a Tito's (en el paseo marítimo, la discoteca más conocida de Mallorca) o el nuevo Mood Club (no está directamente en Palma, sino en Puerto Portals).

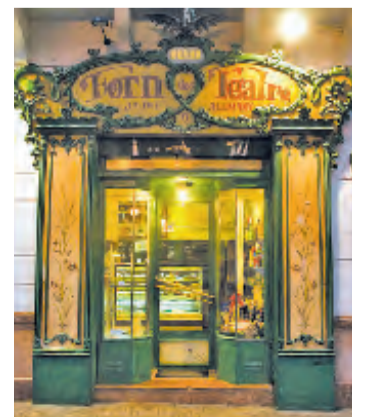
QUÉ COMPRAR

Ensaimada y sobrasada, delicias muy típicas

■ Al pensar en productos típicos mallorquines, saltan dos imágenes a la cabeza: ensaimadas y sobrasada. El mejor lugar para comprar la segunda es el colmado Santo Domingo, donde Pedro Amengual sirve a *gourmets*, locales y viajeros, productos de primera calidad de diferentes clases: dulce, picante, para freír, para untar. No faltan quesos de la zona, mermeladas, pan de higo y galletas como las *quelis*, deliciosas con sobrasada. Un consejo: no entren con el estómago vacío

o los buenos aromas que se respiran afectarán a la tarjeta de crédito.

También es típico llevarse de Mallorca una buena ensaimada. Las hay de varios tipos: simples, rellenas de cabello de ángel o de crema. Y de muchos tamaños. Eso sí, ojo. En la mayoría de los hornos hay que reservarlas el día anterior u horas antes de partir, sobre todo las grandes que solo se hornean por encargo. Si no da tiempo, en el aeropuerto siempre hay ensaimadas a la venta.



BUENOS SABORES: El colmado Santo Domingo, en el 1 de la calle del mismo nombre, ofrece buenos productos artesanos de Mallorca. El Forn del Teatre es popular por sus ensaimadas.

DÓNDE DORMIR

Dos hoteles y tres campos de golf

■ Palma de Mallorca en invierno no depende tanto del mar, por eso quizá sea bueno elegir un hotel que no esté en primera línea de playa, pero dotado de todas las comodidades. Una opción es el Castillo de Son Vida, un clásico de lujo de cinco estrellas ubicado en un edificio del siglo XIII y en el corazón de una de las urbanizaciones más exclusivas de la ciudad, a diez minutos en coche del centro de Palma, rodeado por tres campos de golf de 18 hoyos y con una terraza desde donde se contemplan las más hermosas vistas de Palma. Cerca del castillo está el Arabella Golf and Spá Resort, menos glamuroso, pero igualmente un cinco estrellas dotado con todas las comodidades y servicios.



LOS ONASSIS, la realeza de Mónaco, Truman Capote, María Callas, Michael Caine o Claudia Schiffer durmieron en el Castillo de Son Vida.

Precios aproximados. Castillo de Son Vida: a partir de 326 euros, suites a partir de 965. Arabella Golf and Spá: A partir de 202 euros, «grand suite»: 1746 euros. (Precios válidos para dos personas con desayuno e IVA incluidos). Más información y reservas en: www.hotelsonvida.com y www.mallorca-resort.com

DÓNDE COMER



Celler sa Premsa (www.cellersapremsa.es). Abre de 12 a 16 y de 19.30 a 23.30. En invierno cierra los domingos. Especialidad: sepias al estilo mallorquín.

El cumpleaños de un restaurante

■ Se llama Celler sa Premsa y es uno de esos establecimientos clásicos popular entre los mallorquines. Decorado con viejos carteles taurinos y ajados pósteres de fútbol, con manteles de cuadros y botas de vino. Y, lo mejor, una carta larguísima, y a un precio moderado, donde destacan especialidades de la cocina típica mallorquina como el *tumbet* (con berenjenas, calabacín y pimientos con o sin huevo); el lomo con col, arroz brut (caldoso y con verduras) o las sopas mallorquinas. Ah, y una bodega re-

pleta de vinos mallorquines, que cada vez están más de moda también en la Península. Fundado en 1958, el Celler sa Premsa, a punto de cumplir los 50, es una visita casi obligada.

Otra opción es el Restaurante Es Mercat, famoso por su cocina de mercado. Y quienes gusten del buen pescado, pueden acudir al Restaurante Bungaló, situado sobre el mar en Ciudad Jardín, y donde ofrecen buenas vistas, paellas y pescado. Para tomar un café, cualquier establecimiento de la cadena local Cappuccino.